



Misioneros del Verbo Divino

Secretariado Arnoldo Janssen Steyl

VOLUME 5 | NO. 8 | AGOSTO 2011

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL
MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

LOS ÚLTIMOS DÍAS EN KEMPEN

El Hno. Junípero Guillermo Janssen OFM Cap. había recibido el permiso de sus superiores de ayudar a su hermano Arnoldo en Steyl con la fundación de la nueva casa misional. El 18 de Agosto de 1875 dejó su monasterio en Münster y viajó a Kempen.

Escuchemos del Hno. Junípero como él y su hermano Arnoldo pasaron los últimos días antes de ir a Steyl.

El Hno. Junípero recuerda:

Llegada a Kempen

"Eran alrededor de seis horas de la tarde cuando llegué a Kempen y recibí una bienvenida calurosa (por Arnoldo Janssen)." 'Mira Hermano, aquí hay un vaso de cerveza para ti que guardé para ti desde anoche.' '¿Cerveza añeja? Agua es mejor que cerveza añeja.,' dije yo. Pero Arnoldo pensó distinto: él a menudo ponía aparte un vaso de cerveza para el día siguiente; para él tenía aún un buen gusto.

No había cama para mí; Arnoldo simplemente echó un colchón de paja en el piso.

El día siguiente, 19 de agosto, fue un jueves. Arnoldo me mandó a Neuss para retirar algunos cientos de Taleros de su cuenta."

Visita a Steyl.

Luego el viernes me mandó a Steyl. Allí me encontré con el carpintero, Heinrich Erlemann, y un seminarista cuyo nombre era Reichart. Erlemann deseaba estudiar para el sacerdocio, pero debía hacer muebles para el seminario. Las camas, mesas y sillas en el seminario habían sido alquilados. El hecho es que había realmente pocos muebles en la casa; estaba prácticamente vacía. Esto me sorprendió, y me pregunté cómo un instituto religioso podía establecerse en semejantes condiciones. Pero Erlemann era optimista. Lo peor había pasado. Ya había reservas en el cajón de la cocina: una bolsa de arroz, una libra de granos de café, una bolsa de cebada, y posiblemente aún tres libras de harina, y una libra entera de manteca. Y en el sótano un cesto de papas y algunos nabos amarillos. La comida estaba rápidamente preparada: sopa de cebada y papas y, como era viernes, ¡también un arenque! El huésped recibió una tortita. A pesar de su gran pobreza Erlemann tenía mucha fe en la ayuda de Dios.

Como el rector me pidió, yo fui a un sastre en el pueblo y encargué algunas ropas de trabajo.

Vía Goch de vuelta a Kempen.

Celebración de despedida para el padre Arnoldo en Kempen.

"Luego fui a Goch; hace años que había visto a mi madre por última vez. El domingo 22 estuve de vuelta en Kempen. Por la tarde se celebró una despedida en la residencia del decano Boes. Todos los sacerdotes se reunieron, incluso el padre Ostertag, el director de la escuela de formación de Docentes. Él era un amigo especial de Arnoldo. Naturalmente el tema de la conversación era Arnoldo y su seminario misional. Arnoldo, ¿qué tal evolucionan las cosas? ¿Cómo vas a hacer esto, aquello y otras cosas? Arnoldo, toma otro vaso de cerveza; en el Mosa habrá solamente agua. Uno de los locutores fue el capellán Fugmann. Hacia el fin de la reunión el Decano Boes vació su cartera sobre la mesa 'Aquí, Arnoldo, eso es para tu seminario misional. ¡Comienza en el nombre de Dios! El resto de los sacerdotes también agregaron su óbolo. Él capellán Fugmann dio más tarde muchos otros regalos al seminario.

Empaquetando:

Junto con el Hno. Junipero, el padre Arnoldo buscaba una posibilidad de trasladar sus muebles y libros de Kempen a Steyl. El agricultor Guillermo Haafs asintió a nuestro pedido en seguida, e incluso puso su carro a nuestra disposición. Además, dio al rector 75 Marcos. Un segundo carro fue provisionado por los hermanos Weyer en Dingshof. Ellos también continuaron más tarde haciendo contribuciones.

"Durante los días siguientes estábamos ocupados en empaquetar. El rector compró una vieja cocina y pagó por ella 50 Taleros, si bien no valía tanto. Muy poco se podía cocinar en ella al mismo tiempo. Más tarde cuando lo mencioné al hombre que la había vendido, simplemente se encogió de hombros y dijo: 'Bien, esto es negocio. '

Por la mañana del 26 de agosto el carpintero Heinrich Erlemann vino de Steyl a Kempen para ayudar a cargar los dos carros que estaban junto al convento de las Ursulinas donde vivía el padre Arnoldo. Por la tarde todo estuvo cargado en los carros y Erlemann volvió a Steyl.

FINALMENTE, EN STEYL

El viernes, 27 de agosto, el padre Arnoldo celebró por última vez la santa Misa en la capilla donde un año anterior había tomado la decisión respecto a la gran aventura de su vida. A eso de las 5.30 vino un hombre de cada una de las dos granjas con un tiro de caballos que amarraron a los carros cargados y se pusieron en camino por el camino de Mülhausen a Kaldenkirchen. El Hno. Junípero fue junto con los carros "para pagar la cuenta cuando paraban para descansar y dar de comer a los caballos." El padre Arnoldo viajó en tren a Kaldenkirchen que está situada en la frontera con los Países Bajos, justamente a una breve distancia de Steyl.

"Eran las 11 horas," así el Hno. Junípero continua su relato, "cuando llegamos a Kaldenkirchen, donde el rector nos estaba esperando. Cuando todo (con algunos paquetes del Correo) habían sido cargados retomamos nuestro viaje. Alrededor de las 12.30 hs. llegamos a ver Steyl, nuestro nuevo hogar. El padre rector y yo caminamos juntos al lado de los carros. La gente se paraba en la calle, otros salieron de sus casas. Todos querían ver al Rector que estaba por abrir el seminario misional para "China" en Steyl. En la esquina de la calle un sacerdote en sotana salió de la casa donde más tarde vivirían las Hermanas Misioneras (Hermanas Siervas del Espíritu Santo). El corrió hacia nosotros y gritó alegremente: "Welkom, mijn heer rector Janssen, op de hollandse boden, welkom, welkom." (bienvenido, padre Rector, bienvenido al suelo holandés. ¡Bienvenido, bienvenido!) Luego estrecharon las manos con el rector y conmigo, y nos acompañaron al seminario. Era el profesor Moubis del seminario Rolduc (diócesis de Roermond), y estuvo de visita a su madre. El nos ayudó a descargar los bienes y siempre quedó un amigo fiel del seminario misional.

"¡Gracias a Dios, aquí estamos por fin!" dijo el Rector. Después se dirigió a mí." Sería bueno si pusieras tus talentos culinarios en uso y nos cocinaras un almuerzo."

La primera comida consistió de sopa de arroz, papas y nabos amarillos que había que sacarlos de la huerta; además un arenque que Heinrich Erlemann compró en un negocio.

A eso de las 5 p.m. los carros estuvieron descargados, y los chóferes recibieron cada uno una propina de 2,50 Marcos, y luego volvieron a casa.

Todavía el mismo día la casa misional nueva tuvo dos visitas de sorpresa. 50 años después de aquella visita, en ocasión del jubileo de oro de la casa misional en Steyl, el sacerdote holandés Rev. padre W. Teunissen, contó esta historia:

Son ahora 50 años desde aquel día memorable durante las vacaciones de verano de 1875 cuando, hacia fines de agosto, un estudiante americano de teología en Lovaina (Bélgica), que era mi amigo, y yo viajamos de Renver a Blerick (dos lugares cerca de Steyl) donde pensamos cruzar el Mosa. Justamente estábamos pasando la casa de Ronck cuando mi amigo americano dijo: A propósito, me gustaría mucho ver el seminario misional. ¿Dónde está? 'Justamente en frente suyo', le dije; la casa pintada de verde.' Cuando paramos para mirarla, alguien detrás de nosotros llamó: ¡Esperen, por favor! ¡Ya vengo! Nosotros nos dimos vuelta y vimos a un sacerdote alemán corriendo hacia nosotros. El dijo: "Ustedes quieren ver el seminario misional, ¿no es cierto? Ustedes tienen suerte. Yo soy el Rector Janssen y acabo de llegar de la estación de ferrocarril. Pero ahora voy a vivir aquí. Comenzando hoy el seminario misional es tan bueno como abierto. ¿Ustedes serán los primeros para tener una comida en él con el rector!" Rápidamente fue a abrir la puerta. El piso de la entrada estaba cubierto de paja y heno. No había muebles en el cuarto excepto un pequeño barril de cerveza vacío, una silla sin el asiento de rejilla, y otra silla de rejilla, pero sin respaldar.

Sobre la repisa había una taza para café sin oreja y dos pequeños vasos para cerveza, uno de ellos agrietado.

El Rector Janssen puso rápidamente el pequeño barril en posición derecha y dijo: 'ésta es la mesa'. Luego corrió a un cobertizo donde un hombre con barba roja, a quien él llamaba "nuestro primer Hermano" estaba haciendo trabajo de carpintería. Le mandó traer una tabla que se puso entre las dos sillas dañadas para formar un banco provisorio. Luego el rector tomó la taza y los dos vasos pequeños de la repisa y los puso sobre la mesa hecha del barril de la cerveza. Nos sentamos en el banco débil, el Rector Janssen en el medio. 'Hermano, ¿hay cerveza en la casa?' 'Sí, padre Rector, dos botellas en el sótano.' 'Por favor, busque las dos.' '¿Tiene pan?' 'No, padre Rector.' 'Entonces corre a la panadería y compre seis bollos pequeños.' El pan fue traído rápidamente del negocio de van Dijk's. Ahora el banquete pudo comenzar. El pan seco tenía buen gusto cuando lo tragamos con la cerveza que tomamos de los vasos pequeños — después de haberlos limpiados con nuestros pañuelos para sacar el polvo.

El lema de la nueva casa misional.

En la edición de agosto de su revista misional "El Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón" Arnoldo Janssen publicó el artículo "Das heilige Jubeljahr, der 16. Junio 1875 und das neugegründete Missionshaus"(El santo año de jubileo, 16 de Junio de 1875 y la recién fundada casa misional). El 16 de junio de 1875 fue jubileo bicentenario de la aparición de Jesús a Margareta María Alacoque, durante el cual expresó su deseo de que se instituya la fiesta del Sagrado Corazón para toda la Iglesia. En este mismo día, los primeros miembros de la nueva casa misional se habían consagrado al Sagrado Corazón y al trabajo misional de la nueva casa misional, y " que uno puede y debe considerar la fundación espiritual de la casa misional", escribió el padre Arnoldo en el artículo. Luego continuó:

"Que nuestro amado Señor conceda que la nueva fundación, que necesita tanto de su gracia, que en aquel memorable 16 de junio fue dada más generosamente a nuestra pobre tierra del Divino Corazón de Jesús. La casa misional nunca olvidará su origen. Y como de acuerdo con su única propuesta, es destinado a trabajar por el cumplimiento de las agraciadas intenciones del divino Corazón de Jesús, su origen lo obliga tanto más a expresar esto claramente por el nombramiento explícito del Sagrado Corazón de Jesús, y como prueba de esto hacer de las siguientes hermosas palabras su lema:

'¡Vivat Cor Jesu in cordibus hominum!'

¡Que el Corazón de Jesús viva en los corazones de todos los hombres!

¡Que así sea! Amén."

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD | Secretariado Arnold Janssen Steyl | Diagramación: Piotr Gracz, SVD

**Traducción del P. Bernardo Baier svd*

**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*